

Actualización del mercado en relación con el brote de COVID19 -30.03.2020

Comentarios generales:

Tras la propagación del virus COVID19 desde China a Europa y a la mayoría de las regiones del mundo, los mercados de productos del mar se han visto sometidos a estrés. En general, la demanda y los precios han caído más para el mercado fresco que para el mercado congelado. Se puede hacer una distinción adicional entre los productos que abastecen a los mercados italiano, español y francés, que parecen haber sufrido más en este momento, y los productos pelágicos que ahora están relativamente menos afectados.

Los productos destinados a los mercados de hoteles, restaurantes y catering (HORECA) también sufren particularmente el colapso de la demanda ya que los canales de HORECA están cerrados en numerosos países. Las tiendas minoristas de pescado fresco en Italia, España y Francia están cerrando, lo que ya causó el desperdicio de muchas toneladas de pescado, puesto que durante las últimas dos semanas se cancelaron los pedidos de venta a corto plazo.

Los buques pesqueros a gran escala y en aguas distantes están preocupados por la necesidad de que la tripulación pueda desembarcar y viajar desde su hogar hasta el barco para garantizar la continuidad de la pesca de manera segura, con cambios regulares de la tripulación. El acceso a los puertos también debe estar garantizado.

Los propietarios de embarcaciones pesqueras, que luchan por obtener material de protección médica, solicitan un protocolo estandarizado sobre procedimientos sanitarios y claridad sobre la responsabilidad del armador en caso de infección en el trabajo. Además, el sector pesquero enfrenta restricciones a la libre circulación de pescadores y, por lo tanto, una escasez de mano de obra de los miembros de la tripulación.

Como consecuencia, un número cada vez mayor de buques pesqueros están amarrados en el puerto, ya que es simplemente antieconómico, inseguro o carecen de los suministros necesarios para ir al mar. Los buques pesqueros que aún operan están experimentando importantes caídas de ingresos. Como resultado, la UE se enfrenta a un riesgo de falta de suministro de productos del mar.

Comentarios específicos del país:

Suecia: los bajos precios y la demanda han obligado a algunos buques pesqueros a permanecer en el puerto y dejar de pescar. Se están manteniendo conversaciones con el gobierno para encontrar soluciones.

Dinamarca: la flota pelágica está funcionando y las fábricas todavía están en funcionamiento. Los cambios de tripulación y el viaje hacia / desde el barco es el principal desafío.

La flota demersal encuentra problemas con los mercados de exportación. Se están manteniendo conversaciones con el gobierno para encontrar soluciones y mejorar el consumo interno.

Alemania: Existe el temor de un cierre total o parcial de toda la cadena de valor si la industria de procesamiento se ve afectada por la crisis. El mercado es por lo tanto incierto.

El cierre de HORECA, entre los cuales la restauración es particularmente importante para los compradores en Alemania, ha llevado al colapso de los precios (por ejemplo, la solla báltica pasó de 2,00 € / kg a entre 1,20 y 1,50 € / kg).

Finalmente, el cierre impuesto en algunos Länder alemanes tiene terribles consecuencias en el número de clientes para las ventas directas al consumidor final de las que dependen la pesca en pequeña escala y las comunidades costeras. Este es, por ejemplo, el caso en la isla de Fehmarn, donde incluso el acceso ha sido prohibido para todas las personas que no viven o trabajan en la isla.

Países Bajos: la flota pelágica encuentra problemas para los cambios de tripulación (debido a la frontera cerrada, reduce los vuelos y los puertos cerrados). Hay preocupación por las exportaciones a los importantes mercados de África occidental en las próximas semanas (la caída de los precios del petróleo y el empeoramiento del tipo de cambio al USD conduce a un menor poder adquisitivo). Se necesita una decisión rápida sobre un mayor porcentaje del banking en un 25%.

El sector demersal sufre los bajos precios (caída de más del 50%) y la demanda de algunas especies (la demanda de productos frescos ha caído a cero). Como ejemplo, en Italia, el 80% menos de compradores del lenguado de Dover estaban activos. Como reacción se está poniendo en práctica la limitación del esfuerzo para la pesquería de lenguado y rodaballo de Dover (80 h / semana / embarcación) y probablemente para la pesquería de camarones marrones también se establecerá una limitación de esfuerzo aún mayor. La solla (filetes congelados) y los mercados de otras especies se ven menos afectados.

Bélgica: el sector demersal está sufriendo el cierre de restaurantes y la disminución de la demanda de exportaciones que conducen a una caída dramática de los precios (en particular, el lenguado y la solla en particular). Los precios de mercado para todas las especies han bajado y se han alcanzado precios umbral para casi todos los productos. Se estima que los pescadores sufren pérdidas de ingresos de alrededor del 35%. El cambio de tripulación se ha convertido en un problema, así como los buques belgas a menudo desembarcan fuera de Bélgica.

A diferencia de otros productos alimenticios, no hay un aumento en las ventas de productos pesqueros en las tiendas, la promoción de esos productos es necesaria para fomentar el consumo local.

Francia: el mercado se ha derrumbado para la mayoría de las especies que dependen de la demanda en Italia, España y Francia. Las subastas de pescado operan a velocidad reducida ya que solo hay pocos productos y compradores. Esto da como resultado precios bajos y se estima que los precios han bajado alrededor de un 66%. Se están llevando a cabo conversaciones con los supermercados para convencerlos de que reanuden la compra de todas las especies de peces. Algunos tripulantes aumentan el riesgo sanitario de continuar la operación (pequeño entorno confinado a bordo) y se han comprado máscaras a granel.

Como consecuencia, muy pocos barcos están pescando (principalmente barcos de pesca costeros o de pequeña escala que no dependen de subastas sino de contratos).

España: la demanda y los precios han bajado para la mayoría de las especies (los precios bajaron alrededor de -50% - 70%). Gran parte de las flotas costeras están atrapadas en áreas como el Mar Mediterráneo, el Golfo de Cádiz, Galicia o en el País Vasco. El riesgo para la salud también es un problema para la mayoría de las tripulaciones.

Para la pesca de flota a gran escala en aguas de la UE no españolas, la situación sigue siendo relativamente normal cuando los pescadores están a bordo. Sin embargo, los cambios de tripulación en el puerto siguen siendo una gran preocupación y los precios de la merluza, el rape y el gallo son realmente bajos. Algunas compañías también han decidido amarrar sus embarcaciones.

La flota de larga distancia está operando por el momento, pero también enfrenta problemas cuando tienen que desembarcar las capturas en terceros países. También es muy difícil cambiar la tripulación porque los puertos y las fronteras están cerrados, hay un número reducido de vuelos, etc. Además, se enfrentan a problemas para renovar algunas de las licencias de pesca.

La industria está discutiendo con el gobierno para encontrar soluciones de apoyo para aquellos que continúan pescando y aquellos que tuvieron que dejar de hacerlo. Sin embargo, el mensaje principal recibido por el momento es que la Comisión Europea debería modificar urgentemente el FEMP para adaptarlo a las circunstancias excepcionales que enfrentamos, debido a la falta de presupuesto nacional para apoyar a los pescadores. Por eso también es muy importante que, excepcionalmente, la ayuda minimis pueda financiarse a través del FEMP.

Irlanda: las flotas demersales sufren particularmente el colapso del mercado en China, Italia, España y Francia. Se estima que el 50% de los barcos están amarrados en el puerto y no pescan. Las pesquerías de cangrejo marrón, langosta y cigala se ven particularmente afectadas.

La flota pelágica pesca normalmente pero el espacio de almacenamiento en frío y la falta de contenedores sigue siendo un problema. Además, el stock de materia prima solo está disponible temporalmente en la cámara frigorífica durante un máximo de tres meses, p.ej. las principales especies de pescado blanco congelado. Utilizar el 25% del banking es una medida muy necesaria.

Reino Unido: La situación del mercado es similar a la del continente. Escocia ha preparado un plan para limitar el esfuerzo de las pesquerías demersales a 18 días en el mar / barco en abril. DEFRA está discutiendo la compensación.